

Ansiada libertad

Vanessa Henares

Image not found.

Capítulo 1

Un cielo de un azul, acompañado por unas nubes lechosas, se alzaba junto a un benévolo sol que daba la sensación de encontrarse en pleno verano. La llegada de la primavera estaba cercana y ella no podía dejar de mirar los enormes campos de trigo que se extendían a su alrededor.

No había nada que indicase que se encontrase en otro país, la frontera era una línea invisible que ella había cruzado sin mirar atrás y sin darse cuenta de que lo hacía. Había esperado toparse con soldados uniformados que la apuntasen a la cabeza con sus rifles o una alambrada de espino que le cortase el paso. Pero no había nada de eso.

Pero a pesar del espléndido día y del hermoso paisaje, la tristeza y la nostalgia se adueñaron de ella. Durante la travesía, yendo por las montañas y senderos casi inaccesibles, con frío y hambre, no había tenido mucho tiempo para dejarse llevar por lo que dejaba atrás. El pensamiento de un mundo mejor y de la libertad tanto tiempo anhelada, se agolpaba cada noche en su cabeza y la ayudaban a seguir adelante.

Pero ahora recordaba los últimos momentos en Barcelona, las cosas que dijo y las que quedaron en el olvido. Echaba terriblemente de menos a Jaime, del que ni siquiera tenía una fotografía y tenía miedo de no volver a ver.

Las heridas de la derrota eran más profundas de lo que había pensado y no parecía que fuesen a dejar de sangrar.

Libertad, luchar por ella provocó que a su padre le matasen. Así como a tantos otros. Pronunciar esa palabra parecía darle fuerzas a Jaime cuando hablaba de derrotar a los fascistas. Y por ello, ahora él no estaba con ella, se sentía terriblemente culpable por haber sobrevivido y por haberse marchado de esa manera.

Era curioso, se dijo, que cuando por fin se encontraba fuera de España, se echaba a llorar cómo una niña pequeña, en vez de celebrarlo y gritar.

Pero aquél día de 1939, mientras las lágrimas le caían por las mejillas, cómo dos pequeños riachuelos, lo único que podía pensar era en que otros jamás podrían pisar el suelo por el que ella andaba.